



LEA MAÑANA EN PERSPECTIVA
La columna del escritor Edgardo Rodríguez Juliá titulada:
FÁBULA DE LAS DOS CHULETAS

PERSPECTIVA

EDITOR: FRANCISCO VACAS: fvacas@elnuevodia.com

58
EL NUEVO DÍA
SÁBADO, 13 DE OCTUBRE DE 2012

EDITORIAL
DE EL NUEVO DÍA

PUNTO FINAL AL COSTOSO ERROR DEL GASODUCTO

La retirada formal y definitiva de la solicitud gubernamental de permisos al Cuerpo de Ingenieros para viabilizar el gasoducto no sólo es un motivo para congratularse, sino también un paradigma de democracia participativa y un aviso a los gobernantes de que es imposible tomar decisiones y emprender proyectos en esta envergadura en contra de la voluntad del pueblo.

Llega a su fin así un nefasto proyecto que desde su origen fue descabellado, y que provocó el despilfarro de decenas de millones de dólares. El pasado jueves, el presidente de la Junta de Gobierno de la Autoridad de Energía Eléctrica (AEE), José Ortiz, firmaba, en nombre de esa corporación, el documento que marcaba el puntillazo definitivo a las aspiraciones del Gobierno de construir el gasoducto.

Fue lo que debieron haber hecho hace más de dos años, cuando ya era evidente que la tubería de 92 millas, cuyos costos finales de construcción rondaban los \$1,200 millones, se perfilaba como un gran desastre ambiental y económico, que tampoco resolvería el problema de los altos costos de la electricidad. Aunque el Gobierno ha hecho lo correcto, retirando la solicitud de permisos ante el Cuerpo de Ingenieros del Ejército de Estados Unidos, urgido por una ciudadanía enfocada y proactiva, lo cierto es que han quedado muchos cabos sueltos, todos ellos manchados por la filosofía de la prepotencia y el desdén por las comunidades. Decenas de millones de dólares se botaron de la forma más irresponsable. Ya en abril de 2010, sin tener los permisos más elementales para empezar la obra, la AEE había otorgado contratos, sin subasta, por valor de más de \$12 millones. Poco más tarde, una vez el gobernador propuso oficialmente al gasoducto como solución a la presunta crisis energética, se formalizaron nuevos contratos hasta alcanzar la suma de \$27 millones. Se afirma que, al día de hoy, esa cifra ronda los \$50 millones.

Al dar por cancelado el proyecto, el ingeniero José Ortiz

anticipa que, de esos \$50 millones, \$12 son irre recuperables. Lo que no dijo es que, probablemente, ya los consumidores pagaron por ellos en sus onerosas facturas. Se gastó mucho dinero a la ligera, de forma cuestionable, favoreciendo a empresas que a veces no cumplían con los requisitos, y echando sombras sobre todo el proceso de adjudicación.

En la relación de gastos que fue publicada ayer por este periódico, aparecía una somera lista de los empresarios beneficiados a nivel local, sin contar la enorme inversión que se ha hecho en cabilderos a nivel federal, y gastos que tal vez nunca aparecerán en la relación de todo lo que fue invertido.

Termina la pesadilla del gasoducto y el pueblo exhala un suspiro colectivo de tranquilidad y alegría. Pero sería injusto pasar la página y tirar al olvido tantas acciones irregulares y la inexplicable lasitud del Gobierno hasta desembocar en esta renuncia definitiva.

Desde principios de año, cuando estuvieron claramente delimitadas otras opciones realistas para producir energía, incluso con gas natural, se le estuvo exigiendo a la AEE que retirara la solicitud de permisos. Hubo un punto a partir del cual la evidencia científica y el clamor comunitario hacían insalvables los obstáculos ambientales, económicos y morales que presentaba la construcción del gasoducto. Y aun así, el Gobierno siguió adelante, desoyendo argumentos, obstinado en un proyecto muerto.

El mayor motivo de esperanza al sellarse este costoso error, es la gran madurez y la profunda firmeza que mostraron las organizaciones ciudadanas con Casa Pueblo, de Adjuntas, a la cabeza. Nos congratulamos por su enorme triunfo. Las futuras generaciones lo agradecerán.

BUSCAPIÉ



ANGÉLICA PLÁ

La operación

El control sobre el cuerpo femenino se construye sobre razonamientos acerca del valor de la moneda. Mercancía de senos y nalgas, intercambio de bienes tocables o inmateriales, igual venden batidas adelgazantes que orgasmos cibernéticos. Igual entran en la ecuación los costos de la maternidad deseada, la impre vista o la que se evita como a la peste bubónica.

La cineasta Ana María García dio a conocer en 1982 el documental “La operación”, en el cual abordó el espinoso asunto de la esterilización de un tercio de la población femenina de Puerto Rico en edad reproductiva entre las décadas de 1930 y 1940.

Se trataba de establecer la idea de que una familia pequeña constituía el modelo ideal para combatir los graves problemas de pobreza acreados, decían, por la sobrepoblación. La reducción de la natalidad y la emigración de obreros hacia Estados Unidos eran la panacea sobre la cual se serviría la prosperidad a una isla agotada de recursos, pero, esperanzada en los beneficios de la otra operación, “Manos a la obra”. Sus cuerpos amputados sin su consentimiento. No sabían que se operaba en ellas el país tullido.

El derecho a la salud se ha recortado ante los intereses de quienes devengan una ganancia de los cuerpos de las mujeres. Se ocultan detrás de pulpitos agriados y, al final, indiferentes, que no están dispuestos a asegurar la salud integral de los nacidos, pues aun las iglesias cierran las puertas de sus colegios y orfanatos, cariacontecidos por la falta de dinero.

El siglo XXI da signos de querer volver a Egipto: la libertad tiene un costo que no se quiere afrontar. Mercaderes jubilosos ven en el discurso “pro-vida” una vía para servirse de las bondades del ser trunco.

El movimiento “Draw the line” en Estados Unidos es parte de los esfuerzos por establecer legislación dirigida a asegurar que los derechos reproductivos de las mujeres se respeten. Quien no tenga deseos de cantar, que no cante. Quien crea en la vida, que luche por la salud, sin fronteras. Congruentes.

■ La autora es profesora universitaria y comunicadora.



ENRIQUE VÁZQUEZ QUINTANA
MÉDICO

En los últimos años, el Gobierno ha adoptado como política pública el hacer Alianzas Público-Privadas (APP) supuestamente para mejorar los servicios brindados a sus ciudadanos ante la falta de recursos económicos.

El concepto puede tener sus bondades, pero esos contratos que se firman por varias décadas tienen que ser beneficiosos para los puertorriqueños. La primera APP fue la construcción y administración del Puente Teodoro Moscoso. Muchos ciudadanos no lo utilizan por considerar el peaje muy costoso (ya nos cuesta \$3). Se entiende que ya los constructores recobraron su inversión inicial; sin embargo, no se espera que ese peaje baje, sino todo lo contrario, que siga subiendo. El Expreso 22 fue privatizado y acaban de otorgar una APP para la administración del Aeropuerto Luis Muñoz Marín por 40 años.

Recientemente, también se divulgó un plan para privatizar el Centro Médico de Puerto Rico. De nuevo, el argumento es lo costoso de la operación de los

servicios que ofrece el Centro Médico a toda la población del país. Los políticos de turno niegan la intención de privatizar dicho complejo de servicios médicos. Pero ya privatizaron los servicios de farmacia y se anticipa que privaticen las mejoras a la planta física. Sigilosamente y a escondidas en julio de 2011 privatizaron los servicios de psiquiatría del Hospital Psiquiátrico de Puerto Rico.

Centro Médico jamás deberá ser privatizado pues es el único reducto donde el lucro no predomina y se brinda el servicio sin importar la capacidad de pago, origen étnico, raza o condición económica del paciente. Es la única institución que tiene el Gobierno para ofrecer los servicios que no se pueden brindar en los hospitales de la periferia, privados o privatizados por la Reforma de Salud, los cuales funcionan básicamente como instituciones de lucro. Es la meca de la educación médica y profesiones relacionadas a la salud.

A las entidades privatizadoras no les interesa la educación a estudiantes de medicina, ni el adiestramiento de re-

sidentes y menos aún los proyectos de investigación. La privatización de Centro Médico pondría en peligro la acreditación de más de 38 especialidades médicas y otras disciplinas como odontología, farmacia, salud pública y otras que son únicas en Puerto Rico. Sin los residentes médicos, Centro Médico colapsa. Si se pierden esas acreditaciones, retrocederíamos a la Edad Media en educación médica posgraduada. Los servicios que brinda Centro Médico son extraordinarios, aunque hay espacio para mejorar su eficiencia.

La estrategia de la actual administración política es privatizar paulatinamente los servicios que se ofrecen en Centro Médico, supuestamente sin despedir empleados. Eventualmente, se habrán privatizado todas las unidades comenzando con las que producen ganancia económica al privatizador, reteniendo el Gobierno las unidades perdidas. En resumen, a Centro Médico le pasará como al cangrejo.

El cangrejo es un crustáceo que posee 5 pares de patas (decápodo). Dos de las

patas tienen forma de pinzas, las cuales usa para alimentarse y defenderse de sus enemigos, entre ellos, el ratón. Al pelear con el cangrejo, el ratón, como el Gobierno -muy astuto y ladino- aprovecha cuando el cangrejo está quieto y entonces corre hacia él y le arranca una pata. Luego realiza nueve carreras más hasta removerle todas las patas. El carapacho del cangrejo se queda varado, sin poder moverse ni alimentarse hasta que muere.

Cuando el pueblo abra los ojos comprobará que al Centro Médico le pasó como al cangrejo en su pelea con el ratón. Inevitablemente, ése será su futuro si el Gobierno se propone continuar la privatización y los empleados, la facultad del Recinto de Ciencias Médicas y demás ciudadanos no se oponen.

Se quedarán con un carapacho central inoperante y todos los servicios de apoyo privatizados por compañías con fines de lucro. Sería la muerte de Centro Médico. El ratón, más hábil, habrá derrotado al cangrejo.

EL OJO PÚBLICO



■ DENNIS MEDINA Y LA VÍA DE LOS VERDES

EXCLUSIVO EN
ELNUEVODIA.COM



La locura según Einstein

JAIME ANDRÉS APONTE

En estos comicios, el elector debe ser inteligente y olvidarse de la práctica nociva de simplemente perpetuar en el poder a las caras conocidas y a los dos principales partidos.



Lo que se nos aproxima

OSMAR PROSPERS

Urge la activación de ayuda del Estado para las familias de los individuos asesinados como parte de la guerra por el control de los puntos de drogas en el País. Porque, tras esa muerte, esas familias quedan en absoluto desamparo.